



WWW.YOGANIDRA.COM.MX

Samkhya y la religión de la sabiduría

Una aproximación teosófica por David Reigle

La existencia de la Religión-Sabiduría, una vez universal, fue dada a conocer al mundo moderno por H. P. Blavatsky, quien llamó a su forma moderna Teosofía. Al principio describió su forma original como “budismo pre-védico”¹.

Hoy en día, nadie sabe de ningún budismo pre-védico. Se cree que el budismo se originó con Gautama Buda alrededor del año 500 a. C., mientras que los Vedas son mucho más antiguos que eso. Sin embargo, se han encontrado algunos indicios intrigantes de un “budismo precanónico”. Esto se refiere a las enseñanzas budistas antes de su formulación en los cánones budistas conocidos. Quienes han postulado la existencia del budismo precanónico no lo consideran prevédico, ya que todavía lo remontan a Gautama Buda. Pero los textos budistas hablan de budas anteriores, que si no se los toma como meramente mitológicos bien podrían haber sido prevédicos. Mi colega Robert Hütwohl está investigando esta prometedora área de investigación, y podemos esperar un artículo de él a su debido tiempo. Queda, sin embargo, una gran pregunta. La Religión de la Sabiduría ha sido descrita como budismo pre-védico. Anteriormente hemos revisado la considerable evidencia que vincula a sus custodios actuales, los maestros de Blavatsky, con el budismo tibetano².

En otras palabras, desde el más antiguo al más reciente, encontramos la Religión de la Sabiduría asociada con el budismo. Sin embargo, su enseñanza más básica, que se nos presenta como la primera proposición fundamental de la Doctrina Secreta, no es la enseñanza de ninguna forma conocida de budismo. Hablando en general, el budismo del sur ignora cualquier enseñanza como la de un “principio omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable”, mientras que el budismo del norte, particularmente el budismo tibetano Gelugpa, lo refuta específicamente³. Y una enseñanza de esta especialidad será difícil de recuperar de los restos fragmentarios del budismo precanónico. Por lo tanto, debemos preguntarnos si hay otros sistemas conocidos que posiblemente puedan reclamar ser pre-védicos, y que conserven enseñanzas que posiblemente podríamos considerar como budismo pre-védico. La respuesta es sí, hay dos de esos. Estas son la religión Jaina y la filosofía Samkhya⁴. Es a Samkhya a donde debemos volvernos para encontrar la ramificación primaria de la primera proposición fundamental de la Doctrina Secreta, a saber, la enseñanza de que el universo es el resultado no de Dios o del espíritu, sino de la materia.

¹ Isis sin velo, por H. P. Blavatsky, 1.ª ed., 1877; Rdo. edición [por Boris de Zirkoff] (paginación sin cambios), Wheaton, Illinois: Theosophical Publishing House, 1972, vol. 2, págs. 123, 169, 639.

² “Teosofía y budismo”, por David Reigle, Fohat, vol. 4, núm. 1, primavera de 2000, págs. 14-17, 22-23.

³ Hay en el budismo un famoso grupo de preguntas relacionadas con enseñanzas como esta, que el Buda se negó a responder. Estos comienzan, como se encuentran en el canon Pali: (1) ¿Es eterno el universo, o (2) no es eterno? (3) ¿Es el universo finito o (4) infinito? Si bien también se encuentra un grupo similar en el budismo del norte, parece que los budistas del sur los tomaron en serio. Frecuentemente citan la historia del Cūla Mālujkya Sutta de una persona herida por una flecha, que quería saber qué tipo de flecha era, de dónde venía, quién la disparó, etc., antes de recibir tratamiento por la herida. Para la refutación directa tibetana Gelugpa de un principio absoluto o esencia, ver por Tsong-kha-pa: Emptiness in the Mind-Only School of Buddhism: Dynamic Responses to Dzong-ka-ba's The Essence of Eloquence: I, por Jeffrey Hopkins, Berkeley, Los Ángeles, Londres: University of California Press, 1999; La Naturaleza de las Cosas: Vacío y Esencia en el Mundo Geluk, por William Magee, Ithaca, Nueva York: Snow Lion Publications, 1999.

⁴ Sobre el jainismo, véase: Isis Unveiled, vol. 2, págs. 322-323.

“Creemos solo en la materia”

La primera proposición fundamental establecida por la Doctrina Secreta es “Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable sobre el cual toda especulación es imposible, ya que trasciende el poder de la concepción humana⁵.” Si nos detuviéramos en esto, nuestras dificultades serían minimizadas, ya que tal principio se puede encontrar en muchas de las escrituras indias. Se puede extraer del canon pali budista del sur⁶, y se puede encontrar en los textos Tathāgata-garbha del budismo del norte⁷. Pero La Doctrina Secreta continúa explicando que esta realidad única está simbolizada bajo dos aspectos: espacio abstracto absoluto, y movimiento abstracto absoluto. Además, describe estos dos aspectos como sustancia precósmica e ideación precósmica, los precursores de la materia y el espíritu (o conciencia) manifestados. Se nos advierte que no los consideremos como dos realidades independientes, sino como las dos facetas o aspectos de una sola realidad. Por lo tanto, cuando la doctrina se resume más tarde, este principio omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable, la única realidad, se llama “la SUSTANCIA-PRINCIPIO Única, homogénea y divina”. Blavatsky explica:

Se llama “Sustancia-Principio”, porque se convierte en “sustancia” en el plano del Universo manifestado, una ilusión, mientras permanece como “principio” en el ESPACIO abstracto, visible e invisible, sin principio ni fin. Es la Realidad omnipresente: impersonal, porque contiene todo y todo. . . . Está latente en cada átomo del Universo, y es el Universo mismo⁸.

Seis años antes, en una de las declaraciones más claras y directas que tenemos de las doctrinas de los Mahatmas, esto fue resumido por Mahatma K.H. como: “creemos solo en la materia”. KH estaba explicando a A. O. Hume en una carta que no creen en Dios, y aquí declaró en lo que sí creen.

Si las personas están dispuestas a aceptar y considerar como Dios nuestra UNA VIDA inmutable e inconsciente en su eternidad, pueden hacerlo y así quedarse con un nombre inapropiado más gigantesco⁹.

Cuando hablamos de nuestra Vida Única, también decimos que penetra, es más, es la esencia de cada átomo de materia; y que, por lo tanto, no sólo tiene correspondencia con la materia, sino que también tiene todas sus propiedades, etc.; por lo tanto, es material, es la materia misma¹⁰.

Sabemos que la materia es eterna, es decir, que no tuvo principio (a) porque la materia es la Naturaleza misma (b) porque lo que no puede aniquilarse y es indestructible existe

⁵ La Doctrina Secreta, por H. P. Blavatsky, 1ra ed., 1888; [ed. por Boris de Zirkoff] (paginación sin cambios), Adyar, Madras: Theosophical Publishing House, 1978, vol. 1, pág. 14

⁶ Por ejemplo, Khuddaka Nikāya, Udāna, 81: Oh monjes, hay un no nacido, no originado, no creado, no compuesto; y si no existiera este no nacido, no originado, no creado, no compuesto, no sería posible escapar de lo que nace, se origina, se crea, se compone.

⁷ Por ejemplo, Ratna-gotra-vibhāga, 80: No nace, no muere, no está afligido y no envejece, porque es permanente, estable, inactivo y eterno.

⁸ La Doctrina Secreta, vol. 1, pág. 273.

⁹ Las Cartas de los Mahatmas para A. P. Sinnett, compilado por A. T. Barker, 1.ª ed., 1923; 3ra rev. ed., Adyar, Madrás: Theosophical Publishing House, 1962, p. 53; organizado en secuencia cronológica por Vicente Hao Chin, Jr., Quezon City, Metro Manila: Theosophical Publishing House, 1993, p. 270.

¹⁰ Las Cartas de los Mahatmas, 3ra. edición pag. 53; cron. edición pag. 271.

necesariamente, y por lo tanto no pudo comenzar a ser, ni puede dejar de ser. ser (c) porque la experiencia acumulada de eras incontables y la de la ciencia exacta nos muestran que la materia (o la naturaleza) actúa por su propia energía peculiar, de la cual ni un átomo está nunca en un estado absoluto de reposo, y por lo tanto debe siempre haber existido, es decir, sus materiales siempre cambian de forma, combinaciones y propiedades, pero sus principios o elementos son absolutamente indestructibles¹¹.

En otras palabras, creemos en la MATERIA sola, en la materia como naturaleza visible y en la materia en su invisibilidad como el Proteo invisible, omnipresente y omnipotente con su movimiento incesante que es su vida, y que la naturaleza toma de sí misma, ya que es el gran todo fuera del cual nada puede existir¹².

La existencia de la materia es entonces un hecho; la existencia del movimiento es otro hecho, su autoexistencia y la eternidad o indestructibilidad es un tercer hecho. Y la idea del espíritu puro como Ser o Existencia —llámese como se quiera— es una quimera, un absurdo gigantesco¹³.

Un importante artículo del mismo autor escrito anteriormente y publicado al mismo tiempo, “¿Qué es la materia y qué es la fuerza?”, concluye con la misma idea:

Por lo tanto, ya sea que se llame Fuerza o Materia, siempre permanecerá como el Omnipresente Proteo del Universo, el único elemento, la VIDA, el Espíritu o la Fuerza en su polo negativo, la Materia en su polo positivo; el primero el MATERIO-ESPIRITUAL, el segundo, el Universo MATERIOFÍSICO—Naturaleza, Svabhavat o MATERIA INDESTRUCTIBLE¹⁴.

La mayoría de la gente asume que es el espíritu el que genera la materia, y no al revés. Un corresponsal de la revista The Theosophist, donde se publicó el artículo citado anteriormente, lo hizo en una carta unos meses después. Blavatsky respondió:

Tampoco creemos que “Espíritu exhaló Materia”; sino que, por el contrario, es la Materia la que manifiesta el Espíritu¹⁵.

En los siguientes meses volvería a este tema:

...la doctrina esotérica de Arhat enseña que (1) “Materia y Vida son igualmente eternas e indestructibles”, porque—son una e idénticas; la materia puramente subjetiva, por lo tanto (para la ciencia física) indemostrable y no verificable, se convierte en la vida ÚNICA o lo que generalmente se denomina ‘Espíritu’¹⁶.

Y otra vez:

. . . los ocultistas orientales sostienen que hay un solo elemento en el universo: infinito, increado e indestructible: la MATERIA; cuyo elemento se manifiesta en siete estados. . . . El

¹¹ Las Cartas de los Mahatmas, 3rd. ed. p. 55; chron. ed. p. 272.

¹² Las Cartas de los Mahatmas, 3rd. ed. p. 56; chron. ed. p. 273.

¹³ Las Cartas de los Mahatmas, 3rd. ed. p. 56; chron. ed. p. 273.

¹⁴ H. P. Blavatsky Escritos recopilados, vol. 4, Wheaton, Illinois: Theosophical Publishing House, 1969, p. 226.

¹⁵ H. P. Blavatsky Escritos recopilados, vol. 4, p. 298.

¹⁶ H. P. Blavatsky Escritos recopilados, vol. 4, p. 452.

*espíritu es el estado supremo de esa materia, dicen, ya que lo que no es ni materia ni ninguno de sus atributos es—NADA*¹⁷.

Cuando escribió La Doctrina Secreta unos años más tarde, había llegado a preferir el término “sustancia” por ser más preciso y menos engañoso que “materia”.

Con estricta precisión—para evitar confusiones y malentendidos—el término “Materia” debería aplicarse al conjunto de objetos de posible percepción, y “Sustancia” a los noúmenos;...¹⁸

Los ocultistas, que no dicen, si quisieran expresarse correctamente, que la materia, sino sólo la sustancia o esencia de la materia, es indestructible y eterna (es decir, la Raíz de todo, Mûlaprakriti),...¹⁹

Como se acaba de ver, ella también usó el equivalente sánscrito “mûlaprakriti”, ya que este término Samkhya era familiar para muchos lectores y era más preciso que “materia” o “sustancia”. Sus maestros también habían usado el término “mûlaprakriti” en sus cartas:

La realidad Única es Mulaprakriti (Sustancia indiferenciada), la “raíz sin raíz”,...²⁰

Así que cuando dio la primera proposición fundamental de la Doctrina Secreta, explicó sus aspectos usando los términos “sustancia precósmica” y “mûlaprakriti” en lugar de “materia”. Ella también usó el término Vedânta “parabrahman” para referirse al principio omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable como tal²¹. Es importante tener en cuenta que estas no son dos cosas diferentes, sino que parabrahman solo se refiere a mûlaprakriti o sustancia cósmica en su estado primario de objetividad potencial abstracta.

Durante el período de Pralaya Universal [la disolución del universo], la Ideación Cósmica es inexistente; y los diversos estados diferenciados de la Sustancia Cósmica se resuelven nuevamente en el estado primario de objetividad potencial abstracta²².

Por lo tanto, un lector casual, sin saber esto, fácilmente podría tomar el siguiente pasaje de La Doctrina Secreta como una enseñanza de que el espíritu se manifiesta como materia, lo cual, como hemos visto anteriormente, no es el caso.

¹⁷ H. P. Blavatsky Escritos recopilados, vol. 4, p. 602.

¹⁸ La Doctrina Secreta, vol. 1, p. 329.

¹⁹ La Doctrina Secreta, vol. 1, p. 147.

²⁰ Las Cartas de los Mahatmas, 3rd. ed. p. 341; chron. ed. p. 379.

²¹ La Doctrina Secreta, vol. 1, págs. 15, 16. Véase también: Blavatsky Escritos recopilados, vol. 7, pp. 347-348, donde afirma claramente que da la filosofía esotérica de los ocultistas transhimalaya o arhats tibetanos en términos brahmánicos hindúes obtenidos consultando a los brahmanes que la rodean y que, por lo tanto, es posible que no siempre se usen correctamente. Su uso del término Vedânta parabrahman en yuxtaposición con el término Samkhya Mûlaprakriti está tomado de las conferencias de T. Subba Row sobre el Bhagavad-Gîtâ, publicadas en The Theosophist, 1886-1887. Estos han sido reimpresos en forma de libro varias veces; por ejemplo, Notas sobre el Bhagavad Gita, Pasadena: Theosophical University Press, 1934, 1978.

²² La Doctrina Secreta, vol. 1, pág. 328.

Al comienzo de un gran Manvantara [manifestación], Parabrahman se manifiesta como Mûlaprakriti y luego como el Logos²³.

Blavatsky prosigue en el mismo pasaje para reiterar nuevamente que la materia precede al espíritu, aquí denominado fuerza, al mismo tiempo que señala que no es necesario tejer una telaraña demasiado fina de sutilezas cuando se habla del orden de sucesión de los últimos cósmicos. Esto explica por qué ella no ha enfatizado este punto en La Doctrina Secreta, aunque ya lo había mencionado antes.

La Fuerza, entonces, no emerge con Sustancia Primordial de la Latencia Parabrahmica. . . . La fuerza, por lo tanto, no está sincronizada con la primera objetivación de Mûlaprakriti. Pero como, aparte de ello, este último es absoluta y necesariamente inerte —una mera abstracción—, no es necesario tejer una telaraña demasiado fina de sutilezas en cuanto al orden de sucesión de los Últimos Cósmicos. La fuerza sucede a Mûlaprakriti; pero, menos la Fuerza, Mûlaprakriti es inexistente para todos los intentos y propósitos prácticos²⁴.

Como hemos visto, parabrahman es la única sustancia-principio como principio, y mûlaprakriti es la misma sustancia-principio como sustancia.

La primera proposición fundamental de la Doctrina Secreta, un principio omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable, la realidad única y el principio de sustancia divina única homogénea, sigue siendo un principio en el espacio abstracto sin principio ni fin, y se convierte en sustancia en el plano de lo manifestado. universo. Por lo tanto, para nosotros, es "solo materia". En las sencillas palabras de un comentario hasta ahora secreto:

Es Sustancia para NUESTRA visión espiritual. No puede ser llamado así por los hombres en su ESTADO DE VIGILIA; por eso lo han llamado en su ignorancia 'Dios-Espíritu'²⁵.

La Doctrina Fundamental de Samkhya

Esta enseñanza distintiva de la Religión de la Sabiduría, una vez llamada budismo pre-védico y ahora llamada Teosofía, de que el universo es solo materia, es la doctrina fundamental del sistema Samkhya. De todos los sistemas conocidos, solo Samkhya enseña esto. No lo enseña ninguna escuela de budismo, ni lo enseñan otras escuelas hindúes. De hecho, todas estas escuelas han encontrado en Samkhya un blanco favorito para sus críticas. Samkhya ha existido durante tanto tiempo que, excepto el sistema con el que se combina, el yoga, ha sido refutado por prácticamente todos los demás sistemas indios. Desde hace siglos no ha tenido adeptos propios que la defiendan.

Entonces, ¿qué es Samkhya? Samkhya ahora se encuentra en el hinduismo como uno de los seis dar~anas, visiones del mundo o sistemas de pensamiento filosófico. Se estudia junto con los otros cinco dar~anas, pero como se acaba de mencionar, durante siglos prácticamente no ha tenido seguidores propios. Sin embargo, las cosas no siempre fueron así. Alguna vez fue la cosmovisión predominante en toda la India antigua. Se da por sentado en la epopeya Mahābhārata, incluido el

²³ La Doctrina Secreta, vol. 2, pág. 24

²⁴ La Doctrina Secreta, vol. 2, págs. 24-25.

²⁵ La Doctrina Secreta, vol. 1, pág. 289.

Bhagavadgītā, y en los Purāṇas. Se encuentra en el antiguo trabajo médico de Caraka. Se muestra en el Buddha-carita que se enseña al joven Gautama en su búsqueda de la iluminación. Se considera que es el darṣana original, y su proponente, el sabio Kapila, es el primer conocedor (ādivivān). Aunque normalmente no se considera que sea prevédico, sus orígenes mitológicos podrían ubicarlo fácilmente allí. De hecho, el comentario Yukti-dīpikā Samkhya, al dar el linaje tradicional de la enseñanza,

declara audazmente a este respecto que el āstra [Samkhya] fue promulgado por Kapila al principio (de la creación), por lo que no es posible como [en] otros sistemas de pensamiento, enumerar su linaje de maestros ni siquiera en [un] cien años²⁶.

Se ha vuelto costumbre referirse a Samkhya como dualismo, ya que postula dos principios eternos: prakṛti o materia, y puruṣa o espíritu. Sin embargo, no se refiere a sí mismo como dualismo, ni fue llamado dualismo en el resumen de varios sistemas del siglo catorce, el Sarva-Darsana-Sangraha de Mādhavācārya. Además, el erudito de Samkhya Gerald Larson señala que no se trata de dualismo en ningún sentido normal de la palabra, ya que todo el universo, incluida la inteligencia (buddhi), la autoconciencia (ahaṁkāra) y la mente (manas), todos derivan únicamente de prakṛti o materia²⁷. El papel de puruṣa o espíritu, que él denomina pura conciencia sin contenido, es mera presencia pasiva (sākṣitva), ya que no puede pensar ni actuar. Finalmente, es bien sabido que no tenemos el sistema Samkhya en su totalidad. Sus obras originales, como el Sastitantra, se mencionan en los textos existentes, pero ya no están disponibles. Algunos de los textos existentes atribuyen a Samkhya la enseñanza de brahman, lo que podría referirse a la unidad de prakṛti y puruṣa²⁸. Si Samkhya es de hecho una enseñanza directa de la Sabiduría-Religión, como parece ser, sabemos que en última instancia no puede ser dualista. La unidad de toda la vida se enfatiza repetidamente como una enseñanza teosófica básica. El Mahatma K. H. se refiere específicamente a la unidad de materia y espíritu, prakṛti y puruṣa:

La concepción de la materia y el espíritu como enteramente distintos, y ambos eternos, ciertamente nunca podría haber entrado en mi cabeza, por poco que sepa de ellos, porque es una de las doctrinas elementales y fundamentales del Ocultismo que los dos son uno, y son distintos sino en sus respectivas manifestaciones, y sólo en las limitadas percepciones del mundo de los sentidos²⁹.

Es completamente posible escribir un tratado sobre Samkhya, que trata de prakṛti y puruṣa, dando completamente por sentado el hecho de que en última instancia son uno, y por lo tanto

²⁶ Origen y desarrollo del sistema de pensamiento Samkhya, por Pulinbihari Chakravarti, Calcuta: Metropolitan Printing and Publishing House, 1951; reimpresión, Nueva Delhi: Oriental Books Reprint Corporation, 1975; pag. 130.

²⁷ Encyclopedia of Indian Philosophies/Sāṁkhya: A Dualist Tradition in Indian Philosophy, ed. Gerald James Larson y Ram Shankar Bhattacharya, Princeton: Princeton University Press, 1987, págs. 75-77.

²⁸ Origin and Development of the Sāṁkhya System of Thought, págs. 25-28, cita Mahābhārata 12.218.14, 12.221.18 (recensión sureña); Buddhacarita 12.65; Caraka-saṁhitā 1.99, 5.19, 5.34; Yoga-sūtra-bhāṣya 4.22; etc., dando la enseñanza de brahman en Sāṁkhya. Aunque Gauḍapāda y otros dan brahman como sinónimo de prakṛti en sus comentarios sobre Sāṁkhya-kārikā 22, sabemos que estos no siempre son sinónimos completos. El comentario Yukti-dīpikā, al igual que los otros textos recién citados, explica brahman en términos que se refieren a la última etapa de unidad.

²⁹ Las Cartas de los Mahatmas, 3ª ed. pag. 138; cron. edición pag. 282.

nunca mencionando ese hecho por separado. Asumiríamos que esto es exactamente lo que hizo Isvara en su Samkhya-kārikā, el libro de texto básico del sistema Samkhya³⁰. Como se afirma en las explicaciones de Blavatsky de la primera proposición fundamental de la Doctrina Secreta, una vez que pasamos pensada desde este principio absoluto, la dualidad sobreviene en el contraste del espíritu y la materia. Por lo tanto, es de esperar que surja un sistema para tratar la realidad desde este punto de vista, así como tenemos otro sistema para tratar la realidad desde el punto de vista de la unidad última³¹.

La enseñanza Samkhya de purusha, o espíritu, es por supuesto análoga a la enseñanza Teosófica de la ideación cósmica, el otro aspecto de la única realidad. Samkhya postula una pluralidad de purushas, espíritus o almas. Sin embargo, en algunos lugares se dice que purusha es uno³². Los eruditos modernos han considerado que estas lecturas son incorrectas o poco confiables. Pero La Doctrina Secreta explica que el espíritu es una unidad compuesta; es decir, uno y muchos:

...Isvara o Logos es Espíritu; o, como explica el Ocultismo, es una unidad compuesta de Espíritus vivientes manifestados, la fuente madre y vivero de todas las mónadas mundanas y terrestres, más su reflejo divino, que emanan del Logos y regresan a él, cada uno en la culminación de su tiempo³³.

Esta enseñanza del espíritu como uno y como muchos alcanza su conclusión lógica en la importante doctrina de la Religión de la Sabiduría: la enseñanza de la preservación de la individualidad incluso cuando se funden en unidad.

... Sostengo como ocultista, con la autoridad de la Doctrina Secreta, que aunque fusionado completamente en Parabrahm, el espíritu del hombre, aunque no es individual per se, conserva su individualidad distinta en Parinirvana...³⁴

³⁰ El Sāṃkhya-kārikā clásico ha sido durante muchos siglos el libro de texto básico del Sāṃkhya darśana, aunque esperaríamos que lo fueran los Sāṃkhya-sūtras de Kapila. Los Sāṃkhya-sūtras ahora existentes claramente contienen interpolaciones tardías. La mayoría de los eruditos se han desesperado por tratar de clasificar los sūtras innegablemente antiguos de esta colección moderna. Por lo tanto, puede ser útil para los lectores saber que, según Udayavira Shastri, hay (además de algunas secciones pequeñas) dos grandes secciones de sūtras interpolados: 1.20-54 y 5.84-115. Ver su "Antiquity of the Sāṃkhya Sūtras," *Ātambharā: Studies in Indology*, Ghaziabad: Society for Indic Studies, 1986, pp. 31-43.

³¹ Este es, por supuesto, el sistema Vedanta, específicamente Advaita Vedanta. Somos plenamente conscientes de la extensa crítica de Sāṃkhya en el comentario de Ājkarācārya sobre los Vedānta-sūtras, pero este es un tema para otro artículo.

³² Por ejemplo, Caraka-saṃhitā 1.14, 1.84 y 1.155, dicen que purusha es uno. Véase: "The Sāṃkhya Philosophy in the Carakasāṃhitā," por K. B. Ramakrishna Rao, *Adyar Library Bulletin*, vol. 26, partes 3-4, diciembre de 1962, págs. 193-205, especialmente pág. 200.

Sabemos que Sāṃkhya-kārikā 18 enseña la pluralidad de purushas. El comentario de Gauḍapāda sobre Sāṃkhya-kārikā 11, aunque primero usa la frase plural "de todos los purushas" (sarvapuruṣāṅgam), dice más tarde que: "lo manifiesto es múltiple; lo no manifiesto es uno; así también es el espíritu uno" (. . . tathā pumān apy ekaḥ). Aquí el antiguo comentario traducido al chino por Paramārtha y que ahora se encuentra en el canon budista chino tiene ese espíritu en plural, al igual que el comentario posterior de Vācaspati-miśra. Pero lo que parece un error y una contradicción de Gauḍapāda puede ser, de hecho, una declaración intencional, de acuerdo con Caraka-saṃhitā, de que el espíritu es uno y muchos.

³³ La Doctrina Secreta, vol. 1, pág. 573.

³⁴ Escritos completos de H. P. Blavatsky, vol. 7, pág. 51.

La doctrina fundamental de Samkhya es el universo como prakrti o materia. Postula la evolución del universo a partir del principio (tattva) de prakrti, cuando está en proximidad con el purusa o espíritu inactivo (como si esto fuera mera polaridad). Prakrti luego evoluciona en otros veintitrés principios de la materia, que juntos comprenden el universo. Este, el sistema de Kapila, fundador de Samkhya, y el sistema de Manu, se declaran específicamente como la base de las enseñanzas teosóficas sobre la evolución:

*Se ha afirmado repetidamente que la evolución, tal como la enseñaron Manu y Kapila, fue la base de las enseñanzas modernas [del budismo esotérico, en oposición al darwinismo],...*³⁵

*Tanto la filosofía oculta como la oriental creen en la evolución, que Manu y Kapila dan con mucha más claridad que cualquier científico en la actualidad*³⁶.

Aunque estas enseñanzas sobre la materia y la evolución no se encuentran en el budismo, existen similitudes entre Samkhya y el budismo. De hecho, algunos de estos están tan marcados que los eruditos occidentales anteriores discutieron durante mucho tiempo la cuestión de la influencia de Samkhya en el budismo. Por ejemplo, el primer verso del Samkhya-kārikā establece que la razón para emprender esta indagación, es decir, la razón fundamental del sistema Samkhya, es el sufrimiento (duḥkha). Esta, por supuesto, es la primera Noble Verdad del budismo. El texto también indica que los medios bíblicos son insuficientes para librarse del sufrimiento, por lo que procede a usar el razonamiento en lugar de la autoridad bíblica para determinar cómo hacerlo. Una vez más, este énfasis en el uso del razonamiento es una característica distintiva del budismo. También se ha notado que el lugar de nacimiento de Gautama Buddha se llama Kapila-vastu, el lugar de Kapila (fundador de Samkhya). Más recientemente, la investigación sobre Samkhya se ha alejado de las comparaciones con el budismo. Aproximadamente al mismo tiempo que comenzó la investigación sobre el budismo precanónico, se publicó un importante libro sobre el Samkhya temprano o preclásico³⁷, aunque no intentaba vincular el Samkhya y el budismo. Samkhya y el budismo como los conocemos ahora se ve que tienen tanto similitudes significativas como diferencias significativas.

Conclusión

En conclusión, no decimos que Samkhya es el budismo pre-védico, pero sí decimos que Samkhya es una pieza importante de la antigua Religión de la Sabiduría que ahora no se encuentra en ningún otro lugar. Es el único lugar donde encontramos el universo descrito como materia sola. De acuerdo con la primera proposición fundamental de la Doctrina Secreta, un principio omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable, la única realidad, la única sustancia-principio, Samkhya enseña el universo manifestado como sustancia. La única forma de obtener esta enseñanza en el budismo es entender ≈ūnyatā, la vacuidad, como sustancia. Hay una razón para

³⁵ La Doctrina Secreta, vol. 1, pág. 186.

³⁶ La Doctrina Secreta, vol. 2, pág. 259.

³⁷ Early Sāṃkhya, por E. H. Johnston, Londres: Royal Asiatic Society, 1937; reimpresión, Delhi: Motilal Banarsidass, 1974. Este libro incluye una discusión de svabhāva en Sāṃkhya, pp. 67-72. Tenga en cuenta, sin embargo, que su lectura de Gauḍapāda en Sāṃkhya-kārikā 27 parece defectuosa (p. 68). Stanislaw Schayern introdujo la idea del budismo precanónico en 1935: "Precanonical Buddhism", Archiv Orientalni, vol. 7, págs. 121-132.

que un estudiante de La Doctrina Secreta haga esto³⁸, pero no esperamos que ningún budista lo acepte. Incluso esto todavía no nos daría la doctrina de la evolución del universo enseñada en la Sabiduría-Religión, y enseñada en Samkhya. Solo en Samkhya encontramos la doctrina de prakriti, materia o sustancia, y su evolución como el universo. Así que es a Samkhya a donde debemos volver para rastrear esta enseñanza distintiva de la Religión de la Sabiduría, el resultado de su primera proposición fundamental.

³⁸ Libros secretos de Blavatsky, por David Reigle y Nancy Reigle, San Diego: Wizards Bookshelf, 1999, p. 120; citando La Doctrina Secreta, vol. 1, pág. 289.